

Afrotopías. La ciencia-ficción africana contemporánea

Ana Isabel Labra Cenitagoya
Universidad de Alcalá 

<https://www.doi.org/10.5209/afri.107034>

Cómo citar: Labra Cenitagoya, A. I. (2025). Afrotopías. La ciencia-ficción africana contemporánea. *Africanías. Revista de Literaturas* 3, e107034, <https://dx.doi.org/10.5209/afri.107034>

Observar África tal cual es y no tal como debería ser. Para Felwine Sarr, autor del ensayo *Afrotopía* que ha inspirado el título de este número monográfico, esta es la premisa necesaria para cimentar con base firme una reflexión crítica que permita imaginar futuros propios para el continente, aunque pensar África suponga «caminar bajo un amanecer incierto» (2018, p. 12).

La «afrotopía» a la que se refiere Sarr se sitúa más allá de un afro-pesimismo inmovilizador o de un afro-optimismo ingenuo, fuera de «una dialéctica de la euforia o de la desesperación» (Sarr, 2018, p. 12). Es una «utopía activa que pretende sacar a la luz los vastos espacios posibles de las realidades africanas y fecundarlos» (2018, p. 14), espacios «todavía no habitado[s] por esa África que viene» (2018, p. 122). Pero, continúa Sarr, para alumbrar estos espacios inéditos es preciso imaginar, pensar de otro modo, «descolonizar el pensamiento africano» según la fórmula consagrada por multitud de pensadores de y sobre África. Es imprescindible liberar «la creatividad propia de estas sociedades y su capacidad de producir las metáforas de sus futuros posibles» (2018, p. 15).

Los ecos de esta reflexión acerca de la necesidad y del poder de la creación (y, por ende, de lo literario), de la relación estrecha y mágica de lo real con la literatura que lo interpreta, que lo cuenta, que lo re-presenta, resuenan en el mismo instante en que se escribe este prólogo en el discurso pronunciado por Chimamanda Ngozi Adichie en la Feria internacional del Libro de Guadalajara 2025: «La verdad de las historias». En una entrevista concedida a *El País* con motivo del encuentro, esta escritora de la afrodiáspora nigeriana afirma por ejemplo que «[s]i nuestros líderes leyeron buenas novelas, gobernarían mejor» o que «[l]a literatura puede salvarnos, realmente lo creo» (Ngozi, 2025). En su discurso de apertura para este mismo encuentro literario, otro gran escritor de la diáspora, Amin Maalouf, atento siempre a las derivas violentas de las sociedades contemporáneas, sitúa también su esperanza en la literatura: «La literatura es hoy más indispensable que nunca: porque puede ayudarnos a reparar el presente e imaginar lo que viene» (López & Partida, 2025). La literatura como reparación, como *salus* en el sentido más amplio del término. Pero igualmente, y precisamente por ello, la literatura como mapa, como brújula para explorar espacios conocidos y por conocer. Daniel López Aguilar y Juan Carlos G. Partida (2025), en el artículo¹ que consagran a esta sesión de apertura de la Feria internacional del Libro, ofrecen de esta función de lo literario «una imagen luminosa: cientos de personas reunidas no para huir del mundo, sino para comprenderlo juntos, libro en mano.»

La pregunta no es nueva, se remonta en realidad a los orígenes de lo literario: ¿qué poder tiene la literatura ante los grandes desafíos y desvíos de la Humanidad, ante *lo real*? Sí lo es, sin embargo, la radicalidad de la respuesta que propone una parte importante del pensamiento actual: la literatura no debe limitarse a elevar voces, a sacar a la luz señalando con la pluma los dislates de nuestro mundo, sino que debe contribuir activamente e incluso liderar la invención de otros caminos. Autores y pensadores de la talla de Donna Haraway, Ursula K. Le Guin y James Clifford, relacionados con el ámbito de la ciencia ficción y de la teoría cultural, no dudan en afirmar que «lo que necesitamos para abordar la herida del mundo es ficción, y no solo como objeto de análisis: la teoría debe dejarse transformar por la especulación, lo poético y lo ficticio» (Gómez, 2025, p. 2).

Y a ello puede contribuir en gran medida la literatura de ciencia ficción, que hunde sus raíces en la actualidad para luego proyectarse en horizontes múltiples (Grenier, 2003, p. 128). Este género se sitúa de manera decidida en el campo de lo social, del otro, y su naturaleza es política por cuanto supone una toma de postura acerca de los grandes temas y evoluciones de nuestras sociedades (Gerber, 2024). En la mayoría de los relatos de ciencia ficción, el autor se ve obligado a esbozar el modelo de una sociedad diferente a la

¹ Jamás imaginé que volvería la guerra con tal fuerza: Maalouf. *La Jornada*, 30 noviembre 2025.

ya existente, suscitando en el lector las preguntas que plantea su funcionamiento, abocándolo a la reflexión crítica (Grenier, 2003, p. 85). Pero además, en tanto que literatura de hipótesis, de conjeta, esta literatura del «y si...» va más allá y se postula como herramienta útil para abrir puertas y caminos que permitan cambiar los rumbos, escapar a lo que parece inevitable, imaginar horizontes diferentes. Sobre todo cuando, como teoriza Martorell Campos, dejamos atrás la distopía anestesiante, que como máximo puede generar un activismo reactivo, y nos adentramos en la utopía activa, «que insta a pasar a la ofensiva, a solicitar raudales de bienes inéditos con la esperanza de que la descendencia disfrute de alguno» (2021, p. 201). La ciencia ficción permite reflexionar pero también supone atreverse a soñar, expandiendo así los límites de las fronteras de lo posible.

El autor y ensayista francés de ciencia ficción Christian Grenier (2003, p. 38), refiriéndose a la interdependencia entre ciencia ficción y ciencia tecnológica, recuerda que la ciencia ficción se alimenta de las ciencias, pero lo contrario también es cierto porque los científicos dirigen sus esfuerzos en una u otra dirección en función de su cultura, de sus deseos profundos o de lo que les viene impuesto desde diferentes instancias. Si esto es así para los avances científicos, ¿no podría serlo también para el avance de las sociedades, en general, y de África y sus sociedades en particular? Esta es en esencia la pregunta que se plantean y a la que intentan responder la mayoría de los autores y autoras de los seis artículos que componen este número monográfico de *Africanías. Revista de literaturas*. En la casi totalidad de estos trabajos, el hilo conductor es la esperanza, elemento clave para que la imaginación utópica se ponga en marcha (Martorell, 2021, p. 42) y cuyo verdadero valor reside más en el camino que ofrece que en ningún punto de llegada aún ilusorio: «Esta esperanza utópica no describirá ningún final feliz, sino que se sitúa frente a la absolutización, que afirma que la historia tiene un sentido único, y frente al escepticismo, que renuncia a la búsqueda de sentido» (Humberto, 2022, p. 7). Ya lo decía Ricoeur. Ya lo decía, como nadie, Eduardo Galeano: «La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar.»

El análisis de la novela de Nnedi Okorafor *Lagoon* que abre este monográfico, llevado a cabo por la investigadora de la Universidad de Córdoba Teresa García-Salcedo, se centra en mostrar de qué modo y desde qué perspectivas (la cristiana occidental y otras epistemologías no occidentales) esta autora subvierte y reconfigura la noción de esperanza. García-Salcedo parte de los postulados de Kamarkar sobre la esperanza decolonial (2025), que desmienten que los sistemas de conocimiento occidentales sean los únicos posibles para interpretar el presente y para preparar el futuro, proponiendo formas de acción colectiva que impliquen a los seres humanos pero también al resto de seres y que sean capaces de generar futuros alternativos. El futuro será de todos, o no será. Desde esta perspectiva, García-Salcedo lleva a cabo una relectura de esta novela como «utopía escatológica secular que se reapropia del discurso apocalíptico para sembrar esperanza en un futuro renovado y poshumano donde la solidaridad medioambiental se alcanza mediante la pluralidad epistémica» (p.1). Desde esta perspectiva, es urgente incorporar sistemas de conocimiento no occidentales para los que la interacción activa con el pasado es una condición indispensable para avanzar hacia el futuro (p. 9). Parafraseando la hermosa paradoja que titula uno de los ensayos de Ashcroft, debemos recordar el futuro.

Desde la Universidad de Jaén, Almudena Machado-Jiménez se aproxima a otra utopía, la del reino de Wakanda. En su trabajo, la investigadora se plantea la pregunta de si esta utopía, creada por el gigante estadounidense del entretenimiento Warner Bros, sirve realmente para problematizar la supremacía blanca o si ha sido integrada en realidad por los discursos hegemónicos. En un contexto neoliberal de mercantilización de la utopía, Machado-Jiménez interroga, cruzando sus significaciones, conceptos como resiliencia y esperanza en el ámbito de las utopías africanas y advierte del peligro que entraña permanecer en este estadio que puede incitar a aceptar y esperar más que a transformar. Defiende en cambio la necesidad de construir verdaderas utopías poscoloniales, compartiendo con Ashcroft la idea de que «resistance without a utopian element, a vision of possibility, can never be truly transformative» (p.10).

Justine Skarlaken, de la Universidad de Oviedo, se ocupa en su artículo de la novela *La conspiration des colombe*- *Le fanal des mondes* del escritor marfileño Yann-Cédric Agbodan Aolio, enriqueciendo su lectura de la obra con los datos obtenidos en una entrevista que le hizo al autor y con aportes teóricos de numerosos estudiosos del afrofuturismo y de lo decolonial (Eshun, Sarr, Mbembe, Thomas). Skarlaken pone de manifiesto en su análisis cómo esta novela entra dentro del subgénero en auge del Hopepunk, que propone relatos alternativos optimistas y resilientes que contrastan con la distopía que ha venido dominando la ciencia ficción desde hace décadas (p. 1). Para Skarlaken, *La conspiration des colombe* crea «contrafuturos» (Kodwo Eshun) que se oponen a las predicciones catastrofistas, negando el determinismo (p.6). La investigadora insiste también en la perspectiva transcultural adoptada por el autor que se materializa a nivel temático pero también estructural en un sincretismo entre herencia cultural y tecnologías avanzadas (tecnocentrismo futurista) (p.2) Especialmente interesante es la reflexión que Skarlaken lleva a cabo sobre la compleja cronología de esta «multiverse opera», una multiplicidad temporal en la que pasado, presente y futuro, mundos paralelos y espacio onírico se informan mutuamente, materializando conceptos como el de «chronopolitique futuriste» de Kodwo Eshun o el de «contemporanéité non-synchrone» teorizado por Mbembe (p.3).

«Oda a Laudelina y la insurgencia del futuro: afrofuturismo, ancestralidad y ruptura colonial» es un artículo, como su autora Larissa Neves da Costa señala, «anclado en una perspectiva antropológica que reconoce el poder de las narrativas en la constitución de las realidades sociales y en la invención de futuros posibles» (p. 2) y que clama por «el tiempo de la justicia como imaginación radical» (p. 5). Este trabajo se posiciona por tanto también en el campo de la esperanza, a pesar del trasfondo distópico de la obra analizada: el relato «Oda a Laudelina» de la escritora brasileña Lu Ain-Zaila.

Con el objetivo de situar este cuento en el campo del afrofuturismo, la investigadora de la Universidad de Brasília Neves da Costa nos recuerda que las obras afrofuturistas «no solo proyecta[n] futuros alternativos, sino que también desmantela[n] futuros impuestos» (p.6). Su análisis de «Oda a Laudelina» pone de manifiesto los mecanismos de los que se sirve Ain-Zaila para deconstruir el mito occidental de la salvación por el progreso tecnológico. En contexto poscolonial, aunque esto sea también cierto para nuestras sociedades occidentales, «la tecnología no libera, domina» (p. 2) los cuerpos y las subjetividades negras. Sobre todo cuando introducimos en la ecuación la variable clase social, como sucede en este relato que visibiliza desde la ciencia ficción la explotación de las mujeres negras en el servicio doméstico. La auténtica salvación no puede venir del progreso tecnológico que promete la liberación a nivel individual. La liberación, afirman Ain-Zaila y con ella Neves da Costa, debe ser colectiva, sororal. El futuro será una construcción común, o no será.

También se sitúa en el ámbito del feminismo interseccional y en un contexto distópico la novela *Las luminosas* de la escritora sudafricana Lauren Beukes, analizada por Mohammed Alilouch y Jaouad Boumaajoune. Estos investigadores de la universidad marroquí Abdelmalek Essââdouad proponen en su artículo una lectura semiótica y filosófica de esta obra que, desde el campo de la ciencia ficción de los viajes en el tiempo, explora las relaciones de poder vinculadas a la raza y al género. Según los autores del trabajo, la estructura de la novela (viajes a diferentes épocas de un asesino en serie con el objetivo de eliminar en cada una de ellas a una mujer excepcional, «luminosa») visibiliza la lucha histórica de las mujeres por sus derechos y los avances conseguidos hasta ahora: una herencia luminosa fruto de un largo pasado de violencias, sufrimiento y resistencia. Alilouch y Boumaajoune concluyen su lectura de la novela de Beukes rearfirmándose en la idea de que la protección de los derechos de las mujeres es una condición imprescindible para instaurar un mundo justo y en paz (p. 6). El futuro será feminista, o no será.

Un artículo sobre el papel crucial jugado por Octavia Butler en los orígenes del afrofuturismo cierra la sección monográfica. La elección de un artículo que reconoce la deuda de la ciencia ficción africana contemporánea con una de sus pioneras resulta extraordinariamente simbólica. No hay futuro sin pasado.

En este trabajo, el investigador Mario Millanes Vaquero de la Universidad Complutense de Madrid realiza un detallado recorrido por la producción de esta autora, estableciendo conexiones con el afrofuturismo y otras líneas de la ciencia ficción africana contemporánea. Su artículo constituye un ejemplo concreto y paradigmático del importantísimo papel que juega en la ciencia ficción africana el diálogo entre pasado y presente para proyectar otros futuros posibles. Octavia Butler planteó muchas de las grandes preguntas y problemas sobre las que hoy siguen reflexionando el afrofuturismo y el africanofuturismo y que constituyen los grandes temas de nuestras sociedades. Esto llevó a calificarla, al igual que sucediera con otros grandes autores de ciencia ficción como Jules Verne, de profeta o visionaria. Pero, recuerda Millanes, consciente de la infinitud de respuestas posibles, sus obras no ofrecen soluciones sino que se limitan a constatar y a hacer-nos ver que «las soluciones a nuestros problemas dependen únicamente de nosotros» (p. 8).

Todos los trabajos de investigación que conforman este dossier monográfico reflexionan de algún modo sobre la idea de esperanza, las relaciones entre utopía y distopía y la interdependencia entre pasado, presente y futuro. Los y las investigadoras nos invitan a viajar de múltiples maneras: en el espacio, por los diferentes orígenes y lugar de residencia de los escritores y escritoras analizados (Nigeria, Brasil, Costa de Marfil, Sudáfrica, Estados Unidos), de sus personajes, y por los mundos que imaginan y recrean en sus obras (espacios acuáticos, urbanizaciones futuristas, mundos paralelos). Pero, sobre todo, nos proponen viajar en el tiempo, un tiempo que en el afrofuturismo, como dice una de las investigadoras de este volumen, «es una dimensión plástica e inestable que transporta la memoria como energía vital» (Neves da Costa, p. 3).

El panorama de los desafíos y tendencias de la ciencia ficción africana contemporánea esbozado por los análisis a los que nos acabamos de referir, se ve enriquecido con tres traducciones de textos de ciencia ficción recientes (dos cuentos y un fragmento de novela) que permiten al lector de este volumen acercarse a creadores de geografías no exploradas en los textos teóricos. La selección realizada pone además de relieve el papel que las antologías y las revistas especializadas como *Omenana* juegan en la difusión de este género en el que el formato breve (cuento, relato) es especialmente frecuente.

El primer texto, el cuento «Crioulo» de la escritora puertorriqueña Gretchen López Ayala, que Marine Cellier de la Universidad de Aix-Marseille traduce al francés, es uno de los textos que conforman la antología *Prietopunk: antología del afrofuturismo caribeño* (2022).

El relato «Chemins tenébreux » del autor senegalés Moustapha Mbacké Diop realiza el camino inverso. Rocío Anguiano Pérez, traductora independiente doctorada por la Universidad de Valladolid, lo ha traducido del francés al español para este número. Un texto que pasa además de una revista a otra, del número 25 (2023) de *Omenana* a este número 3 de *Africanías*.

Tres investigadores de la Universidad Complutense, Luis Henrique Bagorrilha, Eduard Mezal y Ana Catarina Coimbra permiten un tercer viaje, esta vez desde Mozambique, país de origen del escritor Valerio Maúnde, mediante la traducción de las primeras páginas de su novela *Ausências, Intermitências e Outras Incompletudes* (2023).

Completan este número 3 de *Africanías* tres reseñas y varios documentos no relacionados con la ciencia ficción:

La reflexión sobre cómo se articulan memoria, identidad y palabra (oral o escrita) en la obra de autores y autoras de África o de la diáspora es el eje vertebrador de dos documentos: la lectura comparada de dos obras de José Craveirinha y de Mia Couto que lleva a cabo R. Sousa Monteiro, y la entrevista de Justo Bolekia Boleká realizada por Barbara Fraticelli.

La investigadora de la University of West Georgia Ana Zapata-Calle se interesa en su artículo por los personajes de la diáspora africana en España en el período de pre y post guerra civil. Para ello, analiza desde un

punto de vista histórico, sociológico e interseccional los personajes racializados que aparecen en la serie literaria Celia, publicada por Elena Fortún en los años 30 y 40, y su posterior adaptación televisiva. En la primera parte de su trabajo, Ana Zapata-Calle pone de relieve la crítica de la sociedad de su tiempo (colonial, clasista y patriarcal) llevada a cabo por la autora a través de estos personajes y de su relación con Celia y su entorno. En una segunda parte, analiza como la adaptación televisiva de los años 90 subvierte las funciones otorgadas por Elena Fortún a estos personajes en sus novelas, poniendo de manifiesto un tratamiento racista de estos personajes sobre todo a través del humor en consonancia con un contexto social de rechazo y miedo al otro y de cuestionamiento de la pertenencia de España al ámbito europeo.

El artículo de Alfonso Bartolomé sobre la novela *Siete martes* escrita por el cantante de hip-hop de la afrodescendencia española el Chojin y la entrevista de Doris Wieser a la rapera y novelista de la afrodiáspora portuguesa Telma Tvon ponen de manifiesto como en estos creadores pluridisciplinares existe una continuidad en los temas y problemáticas tratados (género, violencia cotidianas, re-construcción identitaria) entre sus producciones musicales y sus obras literarias. Sería interesante recordar aquí que Felwine Sarr, con cuyas reflexiones iniciábamos la andadura de esta presentación, además de ensayista es también músico y novelista y que en sus entrevistas suele referirse al enriquecimiento entre estas tres facetas de su hacer creativo.

A quienes inician ahora el camino de la lectura de este número, a quienes entran en este volumen, les deseamos buen viaje. Puede que en algún momento no sepan qué ruta seguir entre la infinidad de itinerarios que sugieren las diferentes propuestas; quizás duden a la hora de elegir entre las múltiples puertas que se abren ante sus ojos. No importa: la utopía está en el horizonte y caminan, caminamos hacia ella.

Referencias bibliográficas

- Gerber, V. entretien avec Julien Coquet (2024). *L'Imaginaire au pouvoir* de Vincent Gerber : Que peut la science-fiction ? *cult-news*, 25/12/2024. <https://cult.news/actualites/limaginaire-au-pouvoir-de-vincent-gerber-que-peut-la-science-fiction/>
- Gómez del Castillo, I. (2025). *La conexión infinita. Una conversación entre Donna Haraway y Ursula K. Le Guin*, Donna J. Haraway y Ursula K. Le Guin, Continta Me Tienes, 2024. Reseña. *Revista De Estudios Utópicos REUTOPIA*, 7(1), 19.
- Grenier, Ch. (2003). *La science-fiction à l'usage de ceux qui ne l'aiment pas*. Éditions du Sorbier.
- Humberto Flores, J. (2022). La utopía en Paul Ricoeur . *Teoría y práxis*, noviembre 2022.
- López Aguilar, D. & Juan Carlos G. Partida (2025). Jamás imaginé que volvería la guerra con tal fuerza: Maalouf. *La Jornada*, 30 noviembre 2025.
- Martorell Campos, F. (2021). *Contra la distopía. La cara B de un género de masas*. La Caja Books.
- Ngozi Adichie, Ch. entrevista con Elena San José (2025). Chimamanda Ngozi Adichie: «Si nuestros líderes leyeron buenas novelas, gobernarían mejor». *El País*, 7 diciembre 2025.
- Sarr, F. (2018). *Afrotopia*. Trad. Alba Rodríguez García. Los libros de la catarata.